

Enrique Collar, el primer niño del Atleti

Los últimos días del pasado 2025 nos trajeron la triste noticia del fallecimiento del mítico extremo *colchonero* Enrique Collar, a los 91 años de edad. Collar, amén de absoluta leyenda del *Atleti*, fue una de las grandes figuras de nuestro fútbol en las décadas de 1950 y 60, con una larga y brillante carrera que cubre cerca de 20 años, incluyendo títulos nacionales y europeos, e incluso una experiencia mundialista con la Selección Española en Chile-62.

Natural de la localidad sevillana de San Juan de Aznalfarache, donde había nacido el 2 de noviembre de 1934, de padre manchego -de Tomelloso- y madre bilbaína, Enrique Collar Monterrubio comenzó a darle al balón por tierras andaluzas, en un equipo llamado Imperial CF, pero una vez trasladado a la capital de España con su familia, por motivos de trabajo, formaría en las filas de la Peña Norit (patrocinada por la empresa que fabricaba el conocido detergente para prendas delicadas, simbolizado por un simpático corderito) y el Corpus Christi, para pasar seguidamente a integrarse en las categorías inferiores del Atlético de Madrid. En 1952 va a irse cedido al Cádiz, a la sazón militando en Tercera. Le acompañarán en su viaje a la *Tacita de Plata* sus tres hermanos futbolistas, *Pepe*, Juan de Dios, y Antonio, quien a la postre gozaría de una notable trayectoria, en las filas de Real Murcia, Atlético de Madrid, Deportivo de La Coruña y Unión Deportiva Las Palmas.



Collar y Flotats.

DEBUT Y CESIÓN AL MURCIA

Del viejo Mirandilla regresa un extremo izquierdo rápido, gran regateador y centrador y con mucha clase y carácter, que va a debutar con el conjunto rojiblanco en la primera jornada de la Liga 53-54, el 13 de septiembre de 1953. El escenario es el campo de Sarriá, frente al RCD. Español, con victoria *perica* por 3 a 1, y esta fue la primera alineación de Enrique con su *Atleti*; Menéndez; Cobo, Herrera, Verde; Galbis, Mújica; Miguel, Molina, Callejo, Coque y Collar. Esta temporada juega muy poco, sólo cuatro partidos de Liga y uno de Copa, de modo que el club le cede al Real Murcia, de Segunda División, junto a otra gran promesa, Joaquín Peiró.

En La Condomina, Collar *la va a romper*. Tan sólo permanecerá con los *pimentoneros* durante 11 encuentros, en los cuales anota 7 goles. El *Atleti* no marchaba bien en aquella campaña 54-55, situado en puestos de promoción, y le va a repescar con urgencia, de modo que un domingo actuaba con los murcianos, y al siguiente, el 19 de diciembre de 1954, volvía a vestir de rojiblanco, presentándose ante el Valencia en el Metropolitano. Su ascenso va a ser meteórico, pues desde el primer momento se convierte en un elemento indiscutible en la punta izquierda del ataque, debutando sólo unos meses más tarde en la Selección Española "B", y a continuación en el combinado absoluto. Su estreno con *La Roja* tiene lugar el 19 de junio de 1955, en Ginebra y frente a Suiza. Ese día forman Carmelo; Guillamón, Campanal, Garay; *Mauri*, Maguregui; Arteché (Miguel), Kubala, Arieta, Domenech y Collar, venciendo España por 0 a 3, y abriendo el marcador el propio Enrique, en el minuto 2. El *debut* soñado.

EL ALA INFERNAL

En la temporada 55-56 es cuando nace el *Ala Infernal*, pues Peiró retorna de su cesión al Murcia y se hace también con un puesto en el ataque rojiblanco como interior en punta, con gran zancada y poder rematador. El *Atleti* va saliendo poco a poco del profundo bache en el que había caído tras los brillantes triunfos del bienio 1949-51, a las órdenes de Helenio Herrera, y una nueva generación de futbolistas toma el relevo de los Marcel Domingo, Aparicio, Silva, Mújica, Juncosa, Ben Barek, Pérez Paya o Carlsson, capitaneada por el veterano Adrián Escudero: Pazos, Cobo, Heriberto Herrera, Verde, Callejo, Agustín, Miguel, y por supuesto Peiró y Collar, ya internacionales. Después de muchos años de ausencia, los *colchoneros* llegan otra vez a la final de Copa en 1956, aunque van a caer frente al entonces máximo especialista en el Torneo del K0, el Athletic de Bilbao. Pero

lo importante es que ya se volvía a competir.



Arriba: Riquelme, Tinte, Martín, PAndreu, Agustín y Hernández.
Abajo: Miguel, Molina, Escudero, Souto y Collar. 1954-55
6-mar-1955. At. Madrid-Alavés 4-1. E. Metropolitano

Atlético de Madrid 1954-55.

En la temporada 57-58 el Atlético, dirigido ahora por el técnico eslovaco Fernando Daucik, logra el subcampeonato de Liga, clasificación que le da derecho a disputar la Copa de Europa, su primer torneo continental. Y con una gran delantera, formada por Miguel, Mendonça, Vavá, Peiró y Collar, llegará hasta las semifinales, y el Real Madrid necesitará tres partidos para eliminarle, tras un encuentro de desempate celebrado en Zaragoza. Pero en la campaña siguiente los rojiblancos van a tomarse cumplida revancha sobre el pentacampeón europeo. La final de la Copa del Generalísimo de 1960 enfrenta por vez primera a los dos eternos rivales madrileños, y en el escenario que entonces era habitual, el estadio Santiago Bernabéu. Los blancos parten como favoritos,

después de su resonante triunfo en Glasgow frente al Eintracht de Frankfurt por 7 a 3, pero el *Atletí* ha reunido un gran equipo, y no sólo les planta cara, sino que derrota a los *merengues* por un claro 3 a 1. Y Enrique Collar, como capitán del conjunto, es el encargado de recibir de manos de Franco la que va ser la primera Copa que vaya a las vitrinas atléticas.

Y repetirán al año siguiente, en idéntico marco y ante el mismo rival, que acababa de proclamarse Campeón de Liga con insultante autoridad, sacándoles a los atléticos nada menos que 12 puntos de ventaja. Esa segunda victoria consecutiva llevaría al club *colchonero* a un torneo continental de nuevo cuño, la Copa de Europa de Campeones de Copa, popularmente conocida como *Recopa*, que los rojiblancos conquistarían el 5 de septiembre de 1962 en Stuttgart, al derrotar a la Fiorentina por 3 a 0 (Jones, Mendonça y Peiró), en la repetición de la final jugada meses atrás, el 10 de mayo en Glasgow -concluida en tablas, y con el siguiente once: Madinanbeytia; Rivilla, Griffa, Calleja; Ramiro, Glaría; Jones, Adelardo, Mendonça, Peiró y Collar.

Pero antes, Enrique Collar va a tomar parte en el Campeonato del Mundo disputado en Chile entre los días 30 de mayo y 17 de junio de 1962. La presencia de un intratable Gento le desplazaría, como en otras ocasiones, a la punta derecha del ataque, y en dicha demarcación jugaría el último partido de la fase de grupos, donde la Selección Española se jugaba el todo por el todo nada menos que ante el vigente campeón, Brasil. No pudo ser, y nuestro combinado nacional resulto eliminado al perder, tal vez de manera inmerecida, ante la *Canarinha* por 2 a 1. Su compañero Adelardo adelantó a España en el marcador, y luego le fue anulado de manera muy dudosa otro tanto, pero el *doblete* de Amarildo, sustituto del lesionado *Pelé*, nos dejó fuera de un torneo que los brasileños volverían a conquistar,

con un estelar *Garrincha*. Ese día *La Roja* -aunque entonces así se le llamaba únicamente a los anfitriones del torneo- formó con Araquistáin; *Rodri*, Echeberría, Gracia; Vergés, *Pachín*; Collar, Adelardo, Puskas, Peiró y Gento.



Selección de ESPAÑA – Temporada 1962-63 – Vicente, Pachín, Rodri, Calleja, Glaría, Paquito; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento – ESPAÑA 6 (Guillot (3), Veloso, Collar y Nunweiller III, p.p), RUMANÍA 0 – 01/11/1962 – Eurocopa 1964, fase previa – Madrid, estadio Santiago Bernabeu – Alineación: Vicente; Pachín, Rodri, Calleja; Paquito, Glaría; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento

EN REBELDÍA

En la siguiente temporada, la 62-63, el *Atleti* fue subcampeón de Liga tras un nuevamente arrollador Real Madrid -otros 12 puntos de ventaja-, y volvió a disputar la final de la *Recopa*, aunque en esta oportunidad el Tottenham inglés le pasó por encima, 5 a 1, en un partido disputado en Rotterdam. El club atraviesa por una mala situación económica, y ha tenido que deshacerse de Peiró, traspasado al Torino italiano. Las obras del nuevo campo, junto al río Manzanares, no avanzan, y tampoco se puede reforzar debidamente el equipo. En ese contexto, al iniciarse la temporada 63-64 Collar va a declararse en rebeldía, después de solicitar una mejora en su ficha.



Collar y Peiró.

A
ca
us
a
de
el
lo
,
el
ca
pi
tá
n
se
pi
er
de
al
gu
no
s

pa
rt
id
os
co
n
un
At
le
ti
re
nq
ue
an
te
en
lo
de
po
rt
iv
o,
oc
up
an
do
in
cl
us
o
po
si
ci
on
es
de
de

sc
en
so
.
Lu
eg
o
la
s
ag
ua
s
vo
lv
er
ía
n
a
su
ca
uc
e,
y
cl
ub
y
ju
ga
do
r
ll
eg
an
a
un
ac
ue

rd
o,
y
ta
mb
ié
n
se
re
vi
er
te
la
pé
si
ma
cl
as
if
ic
ac
ió
n,
en
pa
rt
e
gr
ac
ia
s
a
la
ap
or
ta
ci

ón
de
l
jo
ve
n
Ra
mó
n
Mo
re
no
Gr
os
so
,
ce
di
do
en
fr
at
er
na
l
ge
st
o
po
r
el
Re
al
Ma
dr
id
,

pa
ra
tr
at
ar
de
pa
li
ar
lo
s
gr
av
es
pr
ob
le
ma
s
qu
e
su
fr
e
su
et
er
no
ri
va
l.
Al
fi
na
l
el
At

lé
ti
co
se
cl
as
if
ic
a
en
sé
pt
im
a
po
si
ci
ón
,
co
n
29
pu
nt
os
y
un
ne
ga
ti
vo
,
un
lu
ga
r
ab

so
lu
ta
me
nt
e
in
de
co
ro
so
pa
ra
su
br
il
la
nt
e
hi
st
or
ia
l.
En
la
Co
pa
de
l
Ge
ne
ra
lí
si
mo
,

no
ob
st
an
te
,
le
ir
á
mu
ch
o
me
jo
r,
ll
eg
an
do
ha
st
a
la
mi
sm
ís
im
a
fi
na
l,
do
nd
e
ca
e
an

te
el
Re
al
Za
ra
go
za
de
Lo
s
Ma
gn
íf
ic
os
po
r
2
a
1,
en
lo
qu
e
co
ns
ti
tu
yó
el
pr
im
er
tí
tu
lo

de
l
co
nj
un
to
ar
ag
on
és
.

EL INCIDENTE CORTIZO-COLLAR

Para no volver a pasar los apuros de la campaña anterior, el Atlético de Madrid se va a reforzar notablemente con los fichajes de *Colo*, Miguel Martínez, Luís -los tres procedentes del Betis-, Cardona y Eulogio Martínez (Elche), Ruiz Sosa, del Sevilla, y un muchacho de Pontevedra que jugaba en el Flamengo *carioca* y era conocido en Brasil como *Espanhol*, Armando Ufarte. El empresario cántabro Vicente Calderón había accedido a la presidencia del club rojiblanco, y amén de fortalecer la plantilla, había dado un gran impulso a las obras de construcción del nuevo recinto junto al Manzanares, para sustituir al destartado y obsoleto aunque entrañable Metropolitano del barrio de Cuatro Caminos.



Enrique Collar. Atlético de Madrid.

Tan importantes novedades van a sentarle de maravilla al *Atleti*, que mantendrá un reñido pulso con el Real Madrid -en su primera temporada sin Alfredo Di Stefano, ahora en las filas del Español- para hacerse con un título de Liga que no catava desde hacía casi 15 años. En la última jornada de la primera vuelta, el 27 de diciembre de 1964, los *colchoneros* van a visitar La Romareda para medirse al Zaragoza. El Atlético es segundo, a un punto del Real Madrid, y el cuadro *maño* tercero, a cuatro de los blancos. Se imponen los locales por 3 a 1, con goles de Encontra (2) y Carlos Lapetra, por uno de Luís Aragonés, y cuando ya en el marcador figuraba el resultado definitivo se produce una jugada que hará correr ríos de tinta, como se decía entonces. En un choque entre el defensa zaragocista Cortizo -uno de los gallegos del conjunto local, junto con Reija, País y Marcelino- va a caer al suelo Enrique Collar, con ostensibles gestos de dolor. El arbitro, el colegiado internacional vizcaíno Gómez Arribas, consideró

la acción como fortuita, y ni siquiera pitó falta.

El futbolista tiene que ser retirado en camilla por las asistencias, aunque buena parte del público de La Romareda pensó entonces que estaba exagerando, y al finalizar el encuentro el juez de la contienda reclama su presencia, para firmar el correspondiente acta como uno de los dos capitanes. Pero el extremo rojiblanco no podía ni andar, y el árbitro exige que le presenten un certificado médico para eximirle de dicho trámite. Sin embargo Collar no estaba haciendo precisamente *teatro*, y el diagnóstico médico va a ser demoledor: "Fractura estrellada de tibia con desplazamiento"

Tres días más tarde, el miércoles 30, el Comité de Competición va a hacer públicas una serie de sanciones relativas al encuentro de La Romareda. La más llamativa de todas es la suspensión de Cortizo por 24 partidos (los 15 de Liga pertenecientes a la segunda vuelta más otros 9, que eran los máximos que el Zaragoza podía jugar en la Copa, una vez finalizase el Torneo de la Regularidad). Es decir, que la temporada se había terminado ya para el defensa gallego, o incluso la sanción podía prolongarse en la campaña siguiente si el cuadro *maño* era eliminado de la Copa. El entrenador del Atlético, el técnico brasileño Pedro Otto Bumbel, era suspendido con 12 partidos sin entrenar ni por supuesto sentarse en el banquillo, y el medio volante rojiblanco Glaría descansaría 6 jornadas. El *delito* de ambos era el haber recriminado al árbitro por no señalar ni siquiera falta en la fatídica jugada del minuto 76. Y hablando del árbitro: Gómez Arribas era enviado a la *nevera* por un período de 3 meses.

Ni que decir tiene que la sanción de Cortizo, la más dura que hasta la fecha recibía un futbolista de Primera División, cayó como una auténtica bomba en la Ciudad del Ebro y su afición, y

se achacó a que el vicepresidente del Atlético de Madrid, el Conde de Chelas, era también miembro del Comité de Competición. Cortizo reaparecería ya en la temporada siguiente, porque el Zaragoza llegó a la final de la Copa del Generalísimo -en la que cayó precisamente frente al *Atleti*, 1 a 0, con gol de Cardona, y Collar, ya recuperado de su grave lesión, recibiendo como capitán *colchonero* el trofeo de manos de Franco-, pero aquel severísimo castigo supuso de hecho el principio del fin de su carrera deportiva, que concluiría algunos años más tarde en el Jaén.



Atlético de Madrid 1967-68.

COLLAR GANA LA LIGA E INAUGURA EL ESTADIO DEL MANZANARES

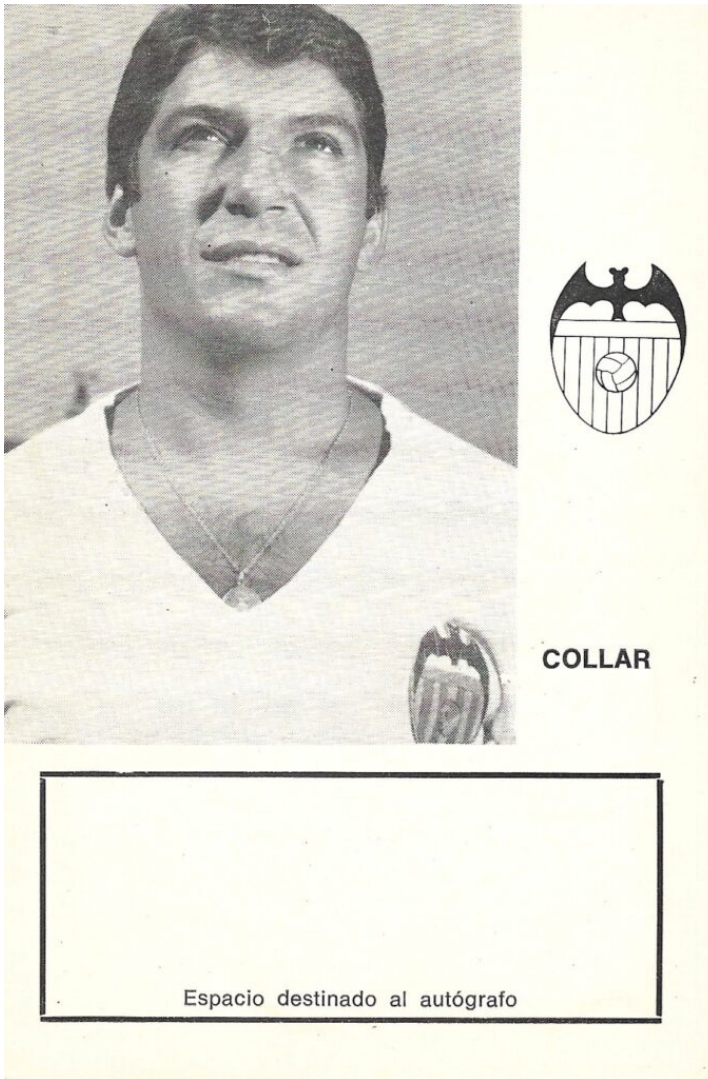
El Atleti no ganó finalmente aquella competitiva y emocionante

Liga, que acabó conquistando el Real Madrid -su quinto título consecutivo-, con un equipo donde ya hacían sus primeras armas algunos *ye-yés* como De Felipe, *Pirri*, Serena o Grosso. Si lo conseguiría en cambio en la temporada siguiente, la 65-66, la que supondría su adiós al vetusto y querido Metropolitano. Hacia 15 años que los rojiblancos no *campeonaban*, y en esta ocasión lo hicieron tras mantener una nueva pugna con el Real Madrid hasta la última jornada, con el Barça como tercero en discordia

Y por fin, en octubre de 1966, el equipo *colchonero* pudo mudarse a su nueva casa, en la ribera del Manzanares, aunque todavía sin terminar pero con todas las localidades de asiento, a diferencia de lo que entonces era habitual, tanto en el fútbol español como a nivel internacional. Ese día, en horario matinal y con televisión en directo, Enrique Collar capitaneó una vez más a su *Atleti* en una jornada histórica, con el Valencia como rival. El encuentro finalizó con empate a un gol, y a Luís le correspondió el honor de ser el autor del primer tanto que se marcaba en un flamante estadio que pronto llevaría el nombre de "Vicente Calderón", como justo homenaje a quien había sido su principal impulsor.

DE
SP
ED
ID
A
EN
EL
VA
LE
NC
IA

Pe
ro
es
os
años
,
y
co
nc
re
ta
me
nt
e
la
te
mp
or
ad
a
68
-6
9,



Collar (Valencia).

no
fu
er
on
bu
en
os
pa
ra
el
At
le
ti
,
y
po
r
el
lo
el
pr
es
id
en
te
Ca
ld
er
ón
va
a
re
le
va
r
al
ca

na
ri
o
Mi
gu
el
Go
nz
ál
ez
,
gr
an
ju
ga
do
r
de
la
dé
ca
da
de
lo
s
50
,
en
la
di
re
cc
ió
n
té
cn
ic

a
de
l
eq
ui
po
,
pa
ra
en
tr
eg
ar
le
la
s
ri
en
da
s
a
ot
ro
ex
de
l
cl
ub
,
el
fr
an
cé
s
Ma
rc
el

Do
mi
ng
o,
al
qu
e
lo
s
af
ic
io
na
do
s
co
lc
ho
ne
ro
s
au
n
re
co
rd
ab
an
de
fe
nd
ie
nd
o
la
po
rt

er
ía
ro
ji
bl
an
ca
,
at
av
ia
do
co
n
aq
ue
ll
os
je
rs
éi
s
de
co
lo
re
s
ch
il
lo
ne
s
qu
e
el
ma
gn

í
f
i
c
o
a
r
q
u
e
r
o
g
a
l
o
s
o
s
t
e
n
í
a
q
u
e
d
e
s
c
o
n
c
e
r
t
a
b
a
n
a
l
o
s
d
e
l
a
n
t
e
r
o
s
r
i
v
a
l
e
s
e
n
l
o
s

ma
no
a
ma
no
.
En
la
pl
an
ti
ll
a
ha
br
á
un
a
ev
id
en
te
re
no
va
ci
ón
,
pu
es
ll
eg
an
Me
lo
,
Eu

se
bi
o,
Ov
ej
er
o,
Qu
iq
ue
,
Sa
lc
ed
o,
Pa
ta
co
,
Or
oz
co
,
Ju
an
An
to
ni
o
y
Al
be
rt
o,
y
se
ma

rc
ha
n
al
gu
no
s
il
us
tr
es
ya
en
tr
ad
os
en
añ
os
,
co
mo
Ri
vi
ll
a,
Gr
if
fa
,
Co
lo
,
Ca
rd
on
a,

y
el
pr
op
io
ca
pi
En
ri
qu
e
Co
ll
ar
,
qu
ie
n
si
n
em
ba
rg
o
no
co
lg
ar
á
la
s
bo
ta
s
to
da
ví

También había sido muy floja la campaña del Valencia, que ese mismo año 1969 celebraba sus Bodas de Oro, y va a sorprender con el fichaje de un Collar que ya contaba 34 años de edad, pero que aun se sentía futbolista. Rinde a un buen nivel en el torneo conmemorativo de dicha efemérides, junto a los también recién contratados Barrachina (Granada) y Fuertes (Pontevedra), y se va alinear en el once titular durante casi toda la primera vuelta, pero a medida que avanza la competición acusará el ritmo de juego, y ya su presencia en el equipo será muy esporádica. De modo que al concluir ese curso 69-70 decide poner punto final a su carrera deportiva, con 35 años.

HOMENAJE Y REFERENTE INSTITUCIONAL

Dejaba atrás un brillante palmarés, que en lo colectivo atesoraba un título de Liga (1965-66), 3 Copas del Generalísimo (1960, 1961 y 1965) y una *Recopa* (1961-62), y a nivel individual, al margen de sus experiencias en Cádiz, Murcia y Valencia, un impresionante registro de 470 partidos oficiales con el *Atleti* y 105 goles (y 101 asistencias), con 7 presencias en la Selección "B" y 16 en la Absoluta -que hubieran sido muchas más de no haberse tropezado en su camino con un monstruo como *Paco Gento*-, en la que consiguió 5 tantos.

El 28 de mayo de 1972 el estadio Vicente Calderón le va a tributar un emotivo y merecidísimo homenaje, con el Bayern Múnich como rival. Collar jugaría un cuarto de hora, retirándose entre los cariñosos aplausos de su afición y cediendo el brazalete de capitán -que tan honrosamente había

llevado durante toda una década- a su compañero de tantísimas tardes Adelardo Rodríguez. No se convirtió en entrenador, a diferencia de su hermano mayor Antonio, y presidiría la Fundación de Atlético de Madrid entre los años 2005 y 2011. Ya a una edad avanzada sufrió la devastadora Enfermedad de Alzheimer, pero lo que nunca olvidó del todo fue a su queridísimo *Atleti*, como puede verse en un vídeo que sencillamente pone los pelos de punta.